

Presentación del Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación 2024

María Lia Zervino

Asociación Servidora, Miembro del Consejo del Movimiento Laudato si'

El mensaje del Santo Padre para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación los fieles lo recibimos con entusiasmo. Es una expresión actual de antiguos principios que nos animan a cuidar la creación. La primera línea de la Escritura nos llama a reflexionar sobre el acto milagroso de la creación. El poder de nuestro Creador para hacer materia de la nada y luz de la oscuridad, es una fuente inagotable de asombro.

Arraigada en la antigua tradición del cristianismo ortodoxo, la Jornada de la Creación es un día precioso para detenerse y reflexionar sobre este gran don. Este día marca el comienzo anual del "Tiempo de la Creación", un periodo de oración y acción por nuestra casa común que concluye con la celebración de San Francisco, el 4 de octubre. El tema de este mensaje, "espera y actúa con la Creación", se hace eco del tema de la celebración ecuménica de este año del Tiempo de la Creación, que celebran todas las confesiones de la familia cristiana y es fruto del "kairós ecuménico" que está surgiendo en todo el mundo Y que inspira a todos los cristianos a promover la justicia y la paz en el mundo, como nos recuerda el Papa Francisco en su mensaje.

Miles de comunidades cristianas celebran cada año la Jornada de la Creación. Algunos ejemplos en comunión con ella, de comunidades locales: en Kenia, religiosas han puesto en marcha un club de estudiantes Laudato Si'; en Irlanda, parte del clero ha guiado reflexiones sobre los ríos de la región; en Filipinas, los jóvenes han organizado servicios de oración; en Ecuador, líderes laicos han organizado eventos musicales; en Estados Unidos, personal parroquial de ha dirigido talleres, y cientos de obispos de todo el mundo han hecho exhortaciones para animar a los fieles a participar.

Entre las actividades que se están llevando a cabo con tal motivo, se encuentra la incidencia política, el advocacy.

Como nos exhorta el Santo Padre en este último mensaje, debemos limitar el poder incontrolado que nos convierte en monstruos y nos vuelve contra nosotros mismos. Abogar por políticas que pongan límites al poder incontrolado es una forma preciosa de buscar el bien común. Una de esas políticas, que es también uno de los llamamientos a la acción, es el Tratado de No Proliferación de Combustibles Fósiles, que ha sido apoyado por muchos líderes religiosos y por naciones vulnerables a la crisis climática. Como escribe el Papa en su mensaje, "la esperanza es una lectura alternativa de la historia y de las vicisitudes humanas; no ilusoria, sino realista, del realismo de la fe que ve lo invisible". Nuestra esperanza nos permite ver lo que ahora es invisible, un mundo libre del monopolio de los combustibles fósiles.

A través de todo lo que hagamos, permanezcamos unidos para dar gloria a Dios, nuestro Creador, y cuidar de quienes comparten nuestra casa común. Hay una gran esperanza en esta meta común. La esperanza es preciosa y necesaria en este momento de catástrofe medioambiental, cuando la creación "gime" de dolor. La esperanza nos hace ver que es posible un futuro mejor.

Pero la esperanza por sí sola no basta. El mensaje de hoy plantea el tema "espera y actúa con la creación". Como dice tan claramente el Papa Francisco, el Espíritu Santo nos mantiene alerta a los creyentes y nos llama continuamente a una conversión de los estilos de vida. Esta "conversión ecológica", como dice Laudato Si', demuestra los efectos de nuestro encuentro con Jesucristo en nuestra relación con el mundo que nos rodea. En la acción, damos vida a nuestra esperanza, y ponemos los cimientos de una esperanza renovada en todo el planeta.

El Papa nos recuerda en su mensaje que el primer fruto del Espíritu es el amor, el amor que aleja todo temor porque Cristo ha resucitado y redimido a toda la creación, y que es nuestra esperanza la que nos impulsa a actuar. Por eso, todo signo de esperanza y de acción es motivo de celebración. Entre muchos otros signos de esperanza y de acción agradezco los que provienen del Movimiento Laudato Si'. Como miembro del Consejo de Dirección de este movimiento internacional de fieles, me conmueven tantas historias de esperanza y acción que se comparten casi semanalmente. El Espíritu Santo claramente está haciendo algo nuevo en el mundo, y este momento, este Kairós, ha llegado a todos los rincones del planeta.

El Movimiento Laudato Si' está trabajando bajo el patrocinio del Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral, con el Dicasterio para las Comunicaciones, y tantos otros.

Animo encarecidamente a todos a encontrar una nueva esperanza y a aprender a actuar planificando un acto para el Tiempo de la Creación. Se puede encontrar información y recursos en SeasonOfCreation.org.